

MIÉRCOLES DE CENIZA

1ª lectura (Joel 2, 12-18): *Convertíos al Señor vuestro Dios.*

Salmo (50, 3-6b.12-14.17): *«Misericordia, Señor, hemos pecado»*

2ª lectura (2ª Corintios 5, 20 - 6, 2): *En tiempo favorable te escuché.*

Evangelio (Mateo 6, 1-6.16-18): *Tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará.*

La vida cristiana en occidente tiende progresivamente a vivirse más como comunidades minoritarias en diáspora que como cristiandad masiva: la sociedad ya no suele ser oficialmente cristiana. Pero esta circunstancia obliga más a descubrir la presencia de Dios en medio de su pueblo, en medio de nosotros, y clamar a Él en toda necesidad colectiva o individual.

La Cuaresma, nos pide la conversión a Dios y el cambio de conducta para encontrar la vida. Pero la conversión sólo es posible en la medida en que se reconocen los errores pasados, las causas de la insatisfacción presente y los medios necesarios para alcanzar los objetivos que se pretenden. Hay siempre alegrías que matan y sufrimientos que dan vida. Siempre está bien empleado el esfuerzo que conduce a la meta.

Cuarenta días de Cuaresma son marco suficiente para introducir cambios en la vida.

El Evangelio recoge, en boca de Jesús, tres prácticas piadosas que los judíos realizaban. Son prácticas que están presentes también en las grandes tradiciones religiosas y que conviene afrontarlas bien.

Es cierto que, con harta frecuencia, en la tradición cristiana-católica hemos hecho de estas prácticas una especie de camino moral que facilitaba el aumento de nuestra competitividad en la virtud, en el voluntarismo perfeccionista que terminó, muchas veces, en tratar de liberarnos de dicho esfuerzo a través de bulas.

Jesús pone en relación estas tres prácticas con una realización de las mismas en lo escondido:

Ayuno de lo que me esclaviza para la libertad interior

El **ayuno** de aquellas realidades que me esclavizan o de aquellas mediante las cuales yo esclavizo a otros, al realizarse en lo escondido y bajo la mirada única de Dios Padre, ya no necesita competir con nadie y el gozo mío de ayunar está en la libertad interior que el Espíritu Santo me concede.

El **ayuno**, así entendido, me hace más libre en la relación conmigo mismo, menos narcisista.

Orar es la fuente de todo

¿Por qué coloca Jesús la **oración** en el centro de las tres prácticas?

¿Será porque lo esencial es fundamentar la vida entera en una base sólida como es la fidelidad a Dios?

En la **oración**, realizada en lo escondido, nos dejamos mirar por Dios, con nuestra realidad no siempre santa ni perfecta.

En la **oración**, experimentamos que Dios ha entregado a su Hijo por mí, por cada uno de nosotros.

La **oración**, favorece la escucha más que el habla para que nos hagamos conscientes de cuánta misericordia derrocha Dios con nosotros.

La **oración**, así entendida, sitúa en su punto justo la relación con Dios.

Compartir es el test de la fe cristiana

La **limosna**, realizada de forma escondida, es la expresión del amor que decimos profesar a Dios en la oración.

De esta forma, el compartir lo que tengo y lo que soy es el test de que mi fe es auténtica.

Conviene ser conscientes de las riquezas que cada uno tenemos: unas veces son riquezas materiales que habrá que compartir; otras veces, son riquezas intelectuales para ayudar a los pobres e ignorantes; otras veces serán riquezas espirituales que ayudan a otras personas a crecer como tales.

La **limosna**, así entendida y practicada, refleja bien nuestra relación con los demás.

¿Por qué no dedicar algún tiempo a reflexionar sobre la conversión que nos pide la Palabra de Dios cada domingo de Cuaresma?

- En tiempo de Cuaresma empieza tu día con un acto de fe y confianza en que Dios trabaja contigo.

- Ayunar no es pasar hambre aunque sí se sienta apetito; muchos saben por experiencia lo útil que es reducir a la mitad los pequeños vicios.

- Intenta darte cada día alguna satisfacción que nada tenga que ver con el consumo.

- Refuerza tu alimento con la Palabra de Dios.

- Libérate de toda dependencia de la imagen de televisión y dedica más tiempo a tu familia y a los necesitados.

- Da a los necesitados el 10% de los gastos no necesarios que sin embargo haces.